

ORA

Sevilla, Agosto de 1911

et

LABORA

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción

Con Censura Eclesiástica

Año V.

Núm. 3.^o

Organo de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

CATEQUESIS * PRENSA * ACCIÓN SOCIAL

Se admiten suscripciones á "Ora et Labora" y "La Palestra" juntamente, por el precio de una peseta la temporada.—Anuncios. Precio por inserción: Una plana, 100 pesetas; media, 50; un cuarto, 25; un octavo, 13; medio octavo, 7.

Guerra defensiva y ofensiva

Que existe una prensa que va socavando las bases de la sociedad, y que intenta minar los cimientos de la Religión, es un hecho innegable.

¿Cuáles son nuestros deberes ante esa prensa?

¿Elevar preces al Cielo por la Iglesia y por la Patria combatidas?

No basta.

¿Esperar, cruzados de brazos, que el enemigo arranque, sin lucha, de nuestras manos la bandera gloriosamente enarbolada durante tantos siglos?

Esto sería poco honroso.

¿Dormirnos al murmullo de la pueril esperanza de reedificar una sociedad ideal sobre las ruinas humeantes de la que ahora existe?

Tal proceder ni es honroso ni es sabio.

¿Contemplar, en fin, impasibles la desaparición de la fe, la corrupción de las costumbres, el olvido de nuestras antiguas tradiciones?

Esto no es honroso, ni sabio, ni cristiano.

¿Qué hacer, pues?

Una guerra defensiva y ofensiva. Contestar á la lucha con la lucha. Al periódico malo oponer los periódicos buenos. Responder á la propaganda del error con la difusión de la verdad, y al desbordamiento del mal con la abundancia del bien.

Si no queremos ver hundirse entre sangre y cieno muchas cosas que amamos, hay que fomentar la prensa católica.

Haciendo esto llevaremos á cabo una obra de higienización moral, absolutamente necesaria para contrarrestar la mortífera influencia del más peligroso de todos los venenos: el que mata las almas.

Y todos podemos colaborar en esta empresa de saneamiento.

El escritor, con su pluma.

El rico, prodigando sus larguezas.

El que no tenga otra cosa, con su buena voluntad y propaganda.

Muchas Catedrales españolas no se habrían levantado sin los donativos de nuestros reyes y sin el genio de nuestros maestros; pero tampoco sin el humilde trabajo de los oficiales y peones.

En el engrandecimiento de la prensa católica todos podemos ser útiles.

El Cardenal Aguirre



Excmo. y Rvmo. Sr. D. Jaime Cardona y Tur

Obispo de Sión, Provicario General Castrense y Presidente general efectivo de la Junta Organizadora del XXII Congreso Eucarístico Internacional

El Congreso Eucarístico y los Seminaristas

LA VIDA EN EL SEMINARIO

Entre las muchas cosas que nos impresionaron gratamente en el Seminario de Madrid, fué una el modo singular, típico y netamente español de comenzar los ejercicios piadosos de la mañana.

Reunidos ya todos los seminaristas y ocupando sus sitios en la Capilla no se rompe el silencio con el *Veni Creator*, ni con un persignarse todos con más ó menos perfección ó garabatos, como si les corriera prisa, ni siquiera con el clásico *Sea por siempre*, también característico de España; allí, hecha la señal por el Superior, se oye la voz del lector que dice desde el púlpito sin más preámbulo:

Angelus Domini nuntiavit Mariam.

Confieso que aquel principiar del día tan español y tan mariano traía á mi mente el cristiano despertar de nuestros padres que, levantándose con el alba, oían ya de pie el toque de campanas con que en nuestros pueblos se señala la salida del sol y teniendo quizás presente aquello de

Al mirar la luz del día
Bendice á Dios que la envía

unían sus voces para darle gracias, saludando á su Madre y Reina nuestra con las tres Avemarias del *Angelus Domini*.

Por lo demás, la vida en el Seminario de Madrid es la corriente en establecimientos de la misma índole, y la distribución de tiempo que se trazó para aquellos días, de acuerdo con el señor Rector, fué poco más ó menos la siguiente:

- 6 ¹/₂.—Levantarse.
- 7. —Ejercicios piadosos, meditación, comunión y Santa Misa.
- 8 ¹/₄.—Desayuno.
- 12. —Examen, comida y visita al Santísimo.
- 8 ¹/₂.—Santo Rosario, cena, recreación en común, examen, puntos y recogimiento.

El tiempo no comprendido en esta distribución quedaba libre para asistir á los actos del Congreso y visitar los monumentos y museos de Madrid.

Todo esto se hizo público, fijando el cartel correspondiente en el tablón de anuncios del Seminario, donde también se fijaba cada mañana la orden del día, para que tanto los que se hospedaban en el Seminario como los que estaban fuera y los mismos de Madrid supieran con anticipación el plan de cada día, los actos del Congreso á que había que asistir, la hora de la Conferencia, etc., etc.

Porque esto tuvo de particular la vida en el Seminario de Madrid; que apenas hubo dos días iguales, por exigirlo así las circunstancias; y la vida de comunidad consistió en hacer todos lo mismo á las mismas horas, aunque éstas fueran distintas en cada día.

Pero la verdadera nota característica fué la cordialidad y espíritu de compañerismo entre tantos seminaristas de tan diversas regiones, la alegría que revelaban todos los semblantes y el entusiasmo que se manifestó muchas veces en vivas y aplausos.

No se nos olvidará el día en que estando los seminaristas en el comedor (donde, dicho sea de paso, cambiábamos de sitio todos los días para irnos conociendo todos), entró en él el Excelentísimo Señor, para quien no hay epítetos, D. Andrés Manjón.

Interrumpióse por un momento la algazara que allí era corriente y se oyó un palmoteo unánime, entusiasta y ensordecedor, expresión sincera de un afecto noble.

De seminaristas que admiran, aplauden y envidian á D. Andrés Manjón, pueden esperar mucho la Iglesia y la Patria.

FUERA DEL SEMINARIO

Nuestro primer cuidado fué designar una comisión que fuera á ofrecer sus respetos al Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad y al Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis.

Otra fué á visitar y ponerse á las órdenes del Secretario General del Congreso, R. P. Postius, C. M. F.

Difícil era en aquellos días encontrar á cualquier persona de las que estaban en Madrid. De ordinario, después de andar mucho, utilizar el tranvía varias veces y preguntar en cuatro ó cinco partes, después de subir y bajar interminables escaleras, sólo se lograba saber... que estaban en Madrid.

Los que tuvimos el encargo de visitar á los sacerdotes encargados de las meditaciones y Conferencias, para acordar en definitiva día y hora, que vinieran bien con los actos del Congreso, tenemos muy presentes aquellas dificultades.

Pero lo que era difícil sobre toda ponderación era cambiar dos palabras con el P. Postius.

En medio del indescriptible *mare magnum* que formaban las múltiples oficinas de la calle Mariana de Pineda, donde escribían y despachaban asuntos simultáneamente, no sabemos si ochenta ó cien hombres, unos sacerdotes y otros seglares, estaba el P. Postius, demostrando una paciencia á toda prueba, resistiendo horas y horas, y dando satisfacción á las consultas, peticiones é impertinencias (que de todo había) de las Comisiones y Sub-comisiones, de las Juntas, de las representaciones, que exigían muchas veces atenciones especiales, imposibles en aquellas circunstancias, del público en fin, numerosísimo, vario y hasta pintoresco, por no decir abigarrado...

Tuve la paciencia ó el gusto de estar cerca de dos horas contemplando aquella barahunda y pedí á Dios que diera fuerzas al Secretario General. Aquello era mucho para un hombre.

Por fin pudimos ponernos al habla con él.

Ya nos habían dicho que debido al número tan grande de congresistas, mayor de lo que se esperaba, y á la estrechez de los locales, habían surgido conflictos que la Junta intentaba disminuir, pidiendo que las representaciones de cada entidad fueran poco numerosas.

Doloroso era esto para los que venían de luengas tierras para asistir al Congreso; doscientos y pico seminaristas, por ejemplo, á los que se decía que los más que podrían asistir á la recepción A ó al pontifical B serían diez, uno por cada arzobispado; pero en fin, sabiendo que no siempre es lo mismo lo que agrada y lo que conviene, dijimos al P. Postius, poco más ó menos:

—Tiene V. á sus órdenes un centenar de seminaristas que se hospedan en el Seminario, dispuestos á contribuir al éxito del Congreso *con su presencia ó con su ausencia*.

Y el P. Postius hizo cuanto pudo porque el grupo de seminaristas con sus becas asistiera en corporación y en pleno á los actos que presidiera el Legado.

Dios le pague su buena voluntad.

COMIENZA EL CONGRESO

Pero no era posible.

Los que asistieron á la recepción del Legado, que tuvo lugar el día 23, á las cuatro de la tarde, trajeron la impresión de que sería muy difícil penetrar dentro de los locales por la enorme afluencia de congresistas; sin embargo se hizo una tentativa de asistir con becas y en corporación á la sesión de apertura.

Los apretones que sufrieron los más decididos no se les olvidarán y en vista del éxito se acordó guardar las becas para el día de la procesión

Desde aquel día y á la voz de ¡sálvese quien pueda! nos lanzábamos todos á la conquista de un lugar en que poder oír ó presenciar algo, logrando algunos entrar gracias á estar formando cola algunas horas antes, entrando otros merced á algún *carnet* de peñolista, Dios sabe de donde, que iba pasando cada día á distintas manos para que cada uno oyera algo.

Y muchos hubo que solo pudieron presenciar alguno de los actos y la procesión.

Ciertamente los congresistas eran muchos más de los que cabían en los locales prevenidos y el celo de los policías tal, que nos paraban el paso muchas veces, sin que valiera ostentar medalla y *carnet* de que siempre íbamos pertrechados. El *carnet* sobre todo era una pesadilla y yo creo que al despertar lo primero que pensaba uno era en si tenía el *carnet* á mano. Como que sin *carnet* no éramos nada, ni en el tren, ni en Madrid ni en ninguna parte.

El que esto escribe tuvo que apelar

á un recurso extremo para asistir á una de las Sesiones generales.

Había pasado ya la de apertura y la primera general. Era, pues, el tercer día y aún no había podido saber cómo era por dentro S. Francisco el Grande.

Desesperando ya de todos los *carnets*, me situé junto á la puerta en la fila de curiosos que presenciaban la entrada de los Prelados y al divisar á uno que, aunque inmerecidamente, me distingue con su amistad, hízeme un ceremonioso saludo al que el Prelado, cortés, correspondió.

Noté, que los guardias al ver aquello, me abrían algún paso y decidido me acerqué al coche. besé el pastoral anillo é hízeme al oído cuando bajaba una rápida petición.

El Prelado sonrió, puso en mis manos su canoa de borlas verdes y tomándola yo como un talismán contra las acometidas de los guardias entré á su lado (por primera vez al tercer día) atravesando San Francisco el Grande no sin cruzar algunas sonrisas de inteligencia con los conocidos que se dieron cuenta de la treta.

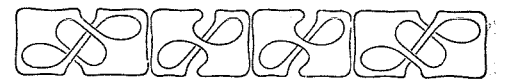
¡Por primera vez al tercer día!

Y así ocurría con los Pontificales, con las reservas solemnísimas que se celebraban en la Catedral, con la comunión de los niños en el Retiro, con la fiesta del teatro Real y en una palabra con todos los actos á que deseaban asistir todos los congresistas.

Así que no tuvimos el gusto de oír y sólo lo conocimos por referencias el telegrama enviado por los seminaristas del Colegio Español de San José, de Roma, en el que á la vez que se adherían al Congreso saludaban á los seminaristas españoles reunidos.

Reciban el testimonio de nuestra gratitud.

(Concluirá en el próximo número.)



LA UNION APOSTOLICA

Vis unita fortior



Mis muy amados seminaristas: Os hablaba en mi carta anterior del atajo brevísimo para conseguir la santidad ó sea la verdadera devoción á la Santísima Virgen.

La tercera de las meditaciones que tuvieron en Madrid los que asistieron al Congreso Eucarístico, fué sobre la Unión Apostólica de Sacerdotes Seculares, como medio eficaz para conservarla.

Imposible que yo pueda reproducir aquí las razones y argumentos de que se valió para demostrar la proposición y animaros á ingresar en la U. A. cuando llegue el tiempo oportuno, el Ilustrísimo Señor Dr. D. Enrique Reig y Casanova, Asistente de dicha U. A. en España. Me limitaré á decir algo sobre los peligros de que os podeis librar ingresando en ella.

Ante todo consignemos una vez más que la santificación es obra de la gracia de Dios y de nuestra constante cooperación á la misma; gracia que á

nadie falta, y menos al seminarista; y cooperación que Santo Tomás de Aquino respondiéndole a la pregunta de su hermana ¿qué se necesita para ser santa? redujo en la contestación a esta sola palabra: *querer*, y antes su gran padre el patriarca Santo Domingo de Guzmán había expresado diciendo al contestar a otra pregunta análoga: *vencerse*.

Voluntad eficaz, no veleidad, y energía constante para llevar la contra a nuestras pasiones; esto es en resumen lo que se requiere de nuestra parte.

Pero son muchos los enemigos con que tienen que luchar los sacerdotes, máxime los seculares, y grandes los peligros que encuentran a su paso, y contra todos se han de prevenir para conservar la joya preciosa de su propia santidad.

Tres son, a mi juicio, los más temibles, aunque no lo parezcan; el aislamiento, el vivir sin sujeción a regla y la falta de un inmediato superior.

Vae soli! ¡ay del que está solo! pues si cae no hay quien le ayude a levantarse.

La naturaleza misma nos muestra la necesidad que unos seres tienen de otros para llegar a alcanzar su desenvolvimiento y perfección, y si esto observamos en el orden natural ¿cuanto más deberá ser en el espiritual? ¿cómo podrá un alma sin una gracia especialísima de Dios conservar la santidad en un ambiente totalmente contrario, si se priva además del apoyo y auxilio que puedan darle el ejemplo y compañía de otros buenos?

¿Y no es esta, de ordinario, la triste condición en que se encuentra el sacerdote, muchas veces totalmente aislado y sin tener un solo compañero y siempre rodeado, por la necesidad de ejercitar los ministerios, de una atmósfera corrompida en la que nada ayuda a la conservación de las virtudes sacerdotales?

En cambio, en la U. A. se encuentra dentro de una familia de hermanos, que viven la vida de Cristo, familia formada a imitación de la que el Verbo Encarnado constituyó con sus apóstoles y discípulos y de las que a imitación del apostolado ha habido siempre de un modo ó de otro en la Iglesia Católica.

Pero esto no basta. Constituida la familia ó asociación sacerdotal, se hace necesaria una regla que dé uniformidad a las acciones comunes y sea el apoyo de nuestra flaqueza y debilidad.

La vida religiosa, que también se llama vida *regular* ó sujeta a regla, encierra un sinnúmero de ventajas que no es del caso enumerar de las que en cierto modo pueden participar y de hecho participan los miembros de la U. A.

Su regla sencilla por demás y calada sobre los deberes elementales del sacerdote libra a los sacerdotes de todos los peligros a que están expuestos por estar separados unos de otros.

Que no es el vivir en el mismo edificio lo que constituye la vida común; sino el estar sujetos a la misma regla siquier los miembros se encuentren dispersos. Que San Francisco Javier

cuando recorría las Indias Orientales no dejaba de pertenecer a la Compañía de Jesús, cuya regla escrupulosamente guardaba.

Quédanos lo más principal; la casi ineficacia por no decir inutilidad de los reglamentos sin la voz viva de un superior ó el auxilio eficaz de su vigilancia.

¿Qué nos dice una triste experiencia del cumplimiento de los mejores propósitos y de la observancia de los mejores reglamentos que alguna vez nos hemos trazado nosotros mismos? Constituidos en superiores y jueces en causa propia ¿cuánta indulgencia no hemos tenido con nuestras propias faltas? ¿cuántas amnistías no nos hemos concedido? Vergüenza da confesarlo.

La inobservancia de los reglamentos trazados por vosotros mismos para las vacaciones ¿no lo demuestra con claridad meridiana?

Pues esta dificultad también queda vencida en la U. A.

Una pequeña hoja, ó boletín de actos propios, síntesis del reglamento, que ha de anotarse cada día y que se envía a fin de mes al superior respectivo, elegido por los mismos sacerdotes, los libra de este peligro.

Quiero contestar a dos objeciones que he oído sobre la vida y regla de la U. A.:

1.^a Que esta apuntación y envío de boletín es una cuenta pública de conciencia. ¿Dónde habrán leído que a eso se le llama cuenta de conciencia? ¿Acaso se da cuenta en ella de pecados, ni de virtudes, de progreso ó atraso del alma, de flaquezas ó tentaciones?

Nó; ninguna persona medianamente instruida en esta materia llamará cuenta de conciencia a las notas diarias sobre la observancia ó inobservancia externas de un reglamento.

Si a esto se une que la hoja se manda sin la firma del interesado y que el superior que la recibe no puede hacer de ella otro uso que el de devolverla, anotando en ella si lo tiene a bien algunas advertencias paternales, todavía parecerá menos razonable la objeción.

2.^a Que estas apuntaciones se prestan al engaño, pues puede ponerse en la hoja como cumplido lo que no se cumple ó más de lo que se hace de bueno. «También puede un padre ó hermano de cualquiera religión—dice el P. Rodríguez—engañar a su superior respectivo, si al preguntarle si le va bien en las cosas espirituales le contesta que le va bien, no yéndole sino mal.» Si así llegara a suceder, *sibi imputet*; él tiene la culpa y más pierde que el engañado.

Pero ¿hemos de tener la poca caridad de suponer tan poco serios y formales, en cosas tan delicadas de suyo, a los que ya son sacerdotes ó están próximos a serlo? Digan mejor los que tales objeciones y otras de este calibre suelen presentar, que no quieren vivir sujetos a nada ni a nadie; y hablarán con exactitud.

Respecto de vosotros, mis amados seminaristas, no creo que penseis tan desacertadamente ni que seáis esclavos del respeto humano, antes muy libres con la libertad de los hijos de Dios: sin temor, pues, de ninguna es-

pecie, ingresad en la U. A. cuando seáis subdiáconos y entre tanto id acomodándoos a su espíritu, que es lo que desea vuestro affmo. in Corde Jesu,

J. G.º P. P.



DESDE FRANCIA

Providencialmente se han encontrado y puesto en relación dos obras semejantes.

Los seminaristas franceses tienen también su ORA ET LABORA.

Una revista que lleva precisamente seis años de publicación, titulada A L'ŒUVRE! como quien dice ¡A trabajar!

Su lema es nuestro lema: *Res, non verba*, ó como decimos aquí: *Obras y no palabras*, su espíritu, que aparece en un artículo titulado *La perfección sacerdotal y el estado de perfección* es el espíritu que queremos informe nuestra obra, y como la nuestra tiene la garantía de la bendición episcopal, que para ellos es la del Excelentísimo Sr. Arzobispo de Tolosa.

Sea bien venida a nuestra redacción la revista A L'ŒUVRE!, expresión de los anhelos de los seminaristas franceses.

Ellos han llamado a ORA ET LABORA el A L'ŒUVRE! español; y dan extensamente cuenta de nuestros trabajos en un artículo titulado *Los seminaristas españoles y la Buena Prensa*.

Desde aquí, y en nombre de todos los seminaristas de España, correspondemos a su afectuoso saludo y nos prometemos muchos bienes de estas relaciones que hoy se comienzan.

He aquí la carta que hemos recibido:

Rdo. Sr. D. N. N. (sic) Director de ORA ET LABORA.

Sevilla.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración: Abroquelado bajo vuestra amabilidad me permito enviarle un número de la revista A L'ŒUVRE! que con la bendición de Monseñor el Arzobispo de Tolosa venimos publicando desde seis años a esta parte. Las tendencias que en ella seguimos y el fin a que dirigimos todos nuestros esfuerzos son análogos a los que persigue vuestro ORA ET LABORA que con tanto acierto y utilidad V. dirige, ó sea, animar a los seminaristas a que trabajen por Cristo y, luego, encauzar la actividad de esos pechos generosos.

Esta semejanza de tendencias me ha movido a dirigirle estos borrones, suplicándole se sirva ponerme al corriente de los pormenores de su obra y, al mismo tiempo, que tenga a bien enviarme todos los números de esa su publicación que salgan este año, pues, de mi parte, le prometo enviarle todos los números de A L'ŒUVRE! que salgan durante estas vacaciones y le daré los datos que V. tenga la bondad de pedirme.

Precisa, pues, muy señor mío, que aunemos nuestros esfuerzos por la causa de Cristo para que, con la ayuda de Dios, podamos contener los avances de la impiedad que amenaza raer de las conciencias las ideas cristianas.

Las huestes de los enemigos se han unido en estrecho abrazo para arriar la enseña de la Redención de estas dos naciones hermanas, Francia y España.

¿No nos uniremos también nosotros para sustentarla y defenderla?

Le invito a V., pues, a la unión de nuestras obras, y aprovecho la ocasión para ofrecerme de V. atento y affmo. s. s. q. b. s. m.,

Casimir Barthás,
Vicario de S. Nicolás.

Tolosa 1 de Agosto, 1911.



Son tantos, gracias a Dios, los trabajos premiados en el último certamen que a pesar de haberse doblado el número de páginas de LA PALESTRA no podrán tener cabida en ésta ni la mitad de aquéllos.

Esto nos ha movido a publicar algunos en ORA ET LABORA, como hicimos con la «Primera plana» y ahora con el cuento «La Huelga», y a dedicar un buen número al Almanaque de la Prensa Católica para 1912.

A pesar de esto quedarán algunos sin publicar y de otros, los más extensos, se publicarán sólo algunos fragmentos.

Contra esta dificultad, que ojalá cada año sea mayor, tenemos un proyecto que ha de agradar mucho a los concursantes premiados.



IV Certamen Periodístico

Trabajos recibidos

NÚMERO 24. Lema: *Magna opera Domini*.—NÚMERO 25. Lema: *Sit et doctrina sapientiae animae tuae; quam cum inveneris...*—NÚMERO 26. Lema: *Murieron los rayos-del sol mortecino...*—NÚMERO 27. Lema: *Caeli enarrant gloriam Dei*.—NÚMERO 28. Lema: *Caridad*.—NÚMERO 29. Lema: *Pan y Catecismo*.



En preparación

Almanaque de la Prensa Católica para 1912

por la Redacción de ORA ET LABORA.

En vista del éxito alcanzado por nuestro Almanaque para 1911, cuya edición se agotó en menos de quince días, hemos resuelto doblar la tirada para 1912 y ponerla a la venta con más anticipación.

El Almanaque de la Prensa Católica para 1912, saldrá con importantísimas mejoras.

Baste decir que el texto lo compondrán trabajos premiados en el Tercer certamen, que el Catálogo descriptivo de la Prensa Católica comprenderá unas quinientas publicaciones, que llevará notablemente perfeccionadas la Guía del anunciante y la Guía del comprador católico y, finalmente, que será un arsenal de datos y notas útiles a los periodistas propagandistas, etc.

Precio: 50 céntimos ejemplar.

Los pedidos a esta Administración.

Tributo de los seminaristas á la Stma. Virgen

Como homenaje á Nuestra Señora en el mes de Agosto y testimonio de la devoción que le profesan los seminaristas publicamos las siguientes composiciones que obtuvieron *accessit* en el último certamen.

Y véase de paso el éxito y progreso de nuestros certámenes.

Al dulce nombre de María

Dios te salve, Madre mía,
La ambrosía
De tu nombre arrobador
Es al alma dulce encanto
Mas que el canto
Del trinado ruiseñor.

Es tu nombre cual la brisa,
Que deprisa
Por las flores del vergel
Con su cítara sonora
Canía y llora
Entre el lirio y el clavel.

Como el aura silenciosa,
Que olorosa
Se adormece en el jardín,
Esparciendo los olores
De las flores:
De la rosa y el jazmín.

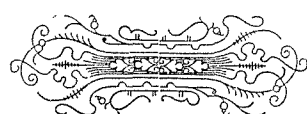
Es el plácido murmullo,
Que al arrullo
De las músicas del mar,
Va gimiendo entre las hojas
Sus congojas
A las flores á contar

Mas ¿qué va á intentar mi lira,
Que suspira,
Y en alas de su ilusión
Quiere cantar la alegría
Que «María»
Derramó en mi corazón?

Cantad, tórtolas sencillas,
Avecillas,
Que tan bien sabéis trinar;
Cantad, lindos ruiseñores
Trinadores,
Que del sol el declinar,
Saludáis entre el ramaje
Con lenguaje
Delicado, arrobador,
Y armoniosos dáis al viento
Vuestro acento
Alabando al Criador:

Cantad el nombre divino,
Peregrino
De la Virgen divinal;
Ensalzad en vuestro canto
El encanto
De su nombre celestial.

José Martínez Díaz-Bracho
del Seminario Pontificio de Comillas.



¡María Inmaculada!

I

Astros que con pasmosa seguridad marcháis
Por la espaciosa órbita que os señaló el Creador,
Aves que de los aires por la región cruzáis,
Hablando en suaves trinos diálogos de amor;
Montes que con orgullo mostráis vuestra alta cima
Que con el alto cielo se quiere confundir;
Valles por cuyo seno el ancho río camina,
Corriendo presuroso para en el mar morir;
Fieras que dentro el bosque tenéis vuestra guarida,
Para entre su espesura la víctima acechar;
Peces que de los mares en fondos sin medida
Vivís do no se atreve la luz á penetrar;
Campos que matizáis de alegres florecillas
La extensa y muelle alfombra de sin igual verdor,
Mares que, salpicados de blancas navecillas,
En la menuda arena calmáis vuestro furor;
Ángeles, enviados del Dios Omnipotente,
Prontos á su divino mandato ejecutar,
Hombres que, alzando al cielo la pensadora frente,
Queréis de sus misterios el velo desgarrar;
Decidme: ¿quién es ésta que asciende cual la aurora,
Orlada su figura de vivido esplendor?
Decidme: ¿quién es ésta que sube encantadora,
Aromas esparciendo de gracia y de candor?
Esbelta es cual los cedros del Libano sagrado,
Airosa es cual la palma que á Cades adornó,
Hermosa es cual el plátano de alegre fuente al lado
Y es bella cual la rosa nacida en Jericó.
El viento sus cabellos riza con elegancia,
Fijo en el cielo tiene su celestial mirar
Y de su cuerpo sale suavísima fragancia
De rosa y de violeta, de nardo y de azahar.
Su frente alabastrina retrata su pureza.
Sus ojos hacia el cielo indicannos su amor,
Su majestuosa marcha nos dice su grandeza
Y su semblante dulce refleja su candor.
Decid, pues: ¿quién es ésta que sube sonriente?
Decid si es, por ventura, la cándida Raquel,
Si es Abisag graciosa, si es Débora elocuente,
O si es en fortaleza la sin rical Jael.
Sacadme de mis dudas, decidme si es aquella
Que á un rey venció, la sabia, la dulce Abigail;
Decidme si es, acaso, la Ester humilde y bella,
O la Judit valiente de temple varonil...

II

Parad astros, la marcha; cesad, aves, el trino;
Hombres, arrodillaos; cielos, enmudeced;
Ola amenazadora, no sigas tu camino;
Fieras, vuestros instintos sangrientos contened.
Que den tregua á su obra de destrucción los vientos;
Que amainen las barquillas sus velas en el mar;
Callen, sí, y enmudezcan todos los elementos,
Que esta Mujer excelsa ya se dispone á hablar.
Ya salen de sus labios, mezclados con sonrisa,
Los rítmicos preludios de celestial canción,
Ya se oyen sus rumores, murmullos de la brisa,
Ya se oye palpitando su amante corazón.
«Yo soy la que socorre al que oprimido llora,
Yo soy la que consigue la gracia al pecador,
Yo soy del mar del mundo, la estrella salvadora,
Yo soy del puerto santo, el faro indicador.
A mí llega el marino, cuando la mar rugiente
Le quiere en sus abismos profundos sepultar,
Y el triste moribundo, cuando en su hundida frente
Siente á la muerte fría sus pasos señalar.
A mí llega la madre, mil lágrimas vertiendo
Por su hijo que en sangriento combate sucumbió,
Y el huerfanito triste, mi protección pidiendo,
Porque á su amada madre la muerte arrebató.
De huérfanos soy Madre, de madres soy Consuelo,
De naufragos soy Vida, de enfermos soy Salud;
Me alaban en la tierra, me ensalzan en el cielo
Y por doquier derramo amor, gracia y virtud.

Yo soy Jardín cerrado de celestial belleza,
Yo soy divina Puerta de la eternal mansión,
Yo soy Paloma cándida de sin igual pureza,
Yo soy la Inmaculada, la Pura Concepción!»

III

Seguid, astros, la marcha por el azul espacio,
Vuestras canciones, aves, de nuevo comenzad,
Sigue tu curso, río, monótono y despacio,
Y vuestras crestas, montes, al cielo levantad.
Ruge, fiera, y discurre por entre el bosque umbrío,
Cortad las aguas, peces, en varia dirección,
Continuad la marcha sobre ese mar bravío,
Humilde barquichuela, soberbia embarcación.
Alegrad el Empireo con célicas tonadas
Y en su extensión las alas, ¡oh ángeles!, batid,
Engalanáos, campos, con flores delicadas,
Hombres, vuestras plegarias al cielo dirigid.
Y en el rodar del astro, y en el correr del río,
Y en el erguir del monte, del ave en el trinar,
Y en el rugir del viento y en el del mar bravío,
Y en el volar del Ángel, del hombre en el rezar,
Percíbanse esfumadas, escúchense esparcidas
Las notas cadenciosas de universal canción,
Y digan las criaturas por el amor rendidas:
«¡Viva de nuestra Reina la Pura Concepción!»

Vicente Montuno Morente, del Seminario de Jaén.

MARINESCA

¿Qué será de aquel marino—que cruza la mar bravía
cuando el viento y la tormenta—se conjuran contra él?
¿á qué orillas, á qué puerto—fiero el huracán le envía
que con rabia va azotando—su pobre, débil bajel?
Ya el viento silba mas fuerte,—ya se percibe á lo lejos
del trueno el ruido seco—que anuncia la tempestad:
parda nube le ha privado—de los últimos reflejos
que un sol triste le enviaba—quedando en la obscuridad.
Ya el bajel se ve juguete—de las olas irritadas
que se parten, se dividen—en su loco caminar;
chocan entre sí, van, vuelven—se atropellan agitadas,
ora suben, ora bajan—mostrando el fondo del mar.
Valiente lucha el marino—contra tan fiero elemento,
mas inútiles esfuerzos!—no lo logrará vencer:
ya baja al fondo, ya sube—le arrastra cual pluma el viento
que con las olas se auna—para hacerlo perecer.
¿Qué habrá sido del marino—que luchó con energía,
que, anheloso, se esforzaba—por su barquilla salvar?
¿A qué orillas, á qué puerto—por el viento que rugía,
su barca, acaso su cuerpo—dónde habrán ido á parar?
¿Qué sera de mí, marino—que este mundo voy cruzando?
qué de mi pobre barquilla—que el mundo arrastra hacia sí?
¿resistirá la embestida—que sus olas le van dando?
¿podré vencer, cuando todo—se conjura contra mí?
Vientos contrarios al cuerpo—le impelen en pos del vicio;
¡débil barquilla! al abismo—te quieren precipitar:
te embisten locas pasiones—te arrastran á un precipicio;
¿qué será de tí, barquilla—llegarás á naufragar?
Y mi alma, débil marino—se entristece, se amedraña,
la fiereza de las olas—la furia del viento al ver:
¿á qué orillas, á qué puerto—te lanzará furia tanta?
¿desconfías de tus bríos—para poderlos vencer?
Pero nó: yo venceré—me conforta una esperanza
cuando las olas se esfuerzan—en hacerme naufragar:
yo sé de un faro divino—la «Estrella del mar», que alcanza
la victoria, que apacigua—las tempestades del mar.
Será fiera la embestida—que recibirás, marino;
violento será el empuje—que las olas te darán;
la luz hermosa, brillante—que irradiaba el faro divino
quizás celajes de nubes—en cubrir se esforzarán.
Mas cuando silben los vientos—cuando las olas rugiendo
te rodeen, pretendiendo—tu barquilla destrozad,
llama en tu auxilio á la Estrella, «María» que sonriendo
mandará callar al viento—sosegar hará la mar.
Librame de los escollos—de este mundo, Madre mía,
y por más que vientos y olas—se conjuren contra mí,
vanos serán sus esfuerzos—pues que, siendo tú mi guía,
me conducirás á puerto—para que descanse en Ti.

Eugenio Terraza Barber, del Seminario de Lérida.

Rogamos á nuestros lectores encomienden á Dios Ntro. Señor el alma de D. Isidoro Bover, Cura párroco de Benicasim (Castellón) y suscriptor de ORA ET LABORA.

El día 8 del actual, estando en la playa de dicho pueblo, vió luchar con las olas un niño que se ahogaba. Sin dudar un instante lanzóse al mar para salvarlo. El niño se salvó, pero el celoso párroco perdió la vida. D. E. P.

Enviamos nuestro pésame á su distinguida familia y especialmente al sobrino del finado, nuestro particular amigo D. Isidoro Bover Oliver, cuyo cuento titulado *La huelga*, que fué premiado en el último certamen, tenemos en cartera para el presente número.

LA HUELGA

(CUENTO)

UNA estancia espaciosa; las paredes, en la parte superior, adornadas de poco escrupulosas pinturas; abajo, colgando de un clavo, los números de la prensa del día. En el centro varias mesas cubiertas de verdes tapetes, sobre los cuales andan esparcidos, en abigarrado conjunto, periódicos, recortes, cuartillas, pruebas, un diccionario enciclopédico. Alrededor de las mesas, escribiendo, leyendo, fumando; conversando, pierna sobre pierna, una docena de hombres, jóvenes en su mayoría, alguno estrafalariamente vestido.

Nos encontramos en una redacción...

—Oye, ¿qué te ha dicho el director?— preguntan algunos á un chico que entra, seco, de raquíptico bigotín.—

—Que se ha comprometido seriamente á hacer declarar una huelga, y es, por lo tanto, indispensable. Para ello me encarga una alocución por el estilo de aquélla con que promovimos la última: fuerte, muy fuerte y violenta.

Los compañeros le miran con envidia. Aquéllas eran preferencias mortificantes...

Gálvez toma asiento, coloca delante un puñado de cuartillas, moja la pluma, apoya el codo en la mesa y la frente en la mano, y después de pestañear unos momentos y distraer vagamente la mirada por los objetos que le rodean, encabeza una cuartilla con el siguiente título:

«¡AL PUEBLO!» Parándose luego unas veces á rascarse la cabeza, y otras á levantar la vista al artesonado del techo, prosigue: «*Injusticias irritantes. — ¡Se acabó la paciencia! — ¡Despierta, Pueblo! ¡La huelga se impone!*» Y, escritos los epígrafes, empieza la alocución:

«Obreros que sufrís, siendo los más. Pueblo que, siendo el más fuerte, gimes y lloras; socialistas y republicanos que soñáis con el día de las justicias, cada vez más lejos por culpa de la pasividad vuestra; liberales todos, que mantenéis el deseo y alimentáis la noble ilusión de redimir al Proletariado de las monstruosas garras de la reacción inmunda que aprisiona y denigra á este desventurado país; llegó el momento de demostrar que sois conscientes de los derechos que gloriosamente os legaron las barricadas de la revolución; ha

sonado otra vez la hora de que, unidos, compactos, formidables, os despleguéis en batalla contra el enemigo, fijando la mirada serena en los ideales sacrosantos que os son comunes!»

«La situación del proletariado se hace imposible. Él trabaja, él padece, él produce, y el sudor ardiente que corre por su rostro no alcanza á reblandecer el mendrugo escaso que sus hijos muchas veces no pueden devorar. En cambio, ved á esos curas, capitalistas y frailes que, sin trabajar ni producir, engordan. El Proletario arrastra una vida miserable de hambre, de privaciones, distanciado de la felicidad, desprovisto de sonrisas y de encantos, mientras el clericalismo y la burguesía, usurpando el fruto de sus brazos, se regodean en el sibaritismo más escarecedor.»

«Pero nó; la copa del amargo sufrir en el silencio se ha colmado hasta los bordes,

puso en las manos del director las cuartillas.

Después, entró otra vez en la redacción á charlar, á fumar, á divertirse... En aquel instante, una ráfaga de viento vino á azotar los cristales, cubriéndolos de livianos copos de nieve que al punto se derretieron. Fuera, en la calle, ¡que frío debía de hacer!.. A Gálvez le ocurrió cómo lo pasarían aquellos proletarios, de cuya vida miserable se lamentaba con tanta grandilocuencia en la alocución, mientras él estaba allí al abrigo, junto al confort de la estufa, fumando un magnífico habano, con la perspectiva de una cena reparadora y de una butaca en la ópera. Gálvez se frotó la frente. ¡Vaya unos pensamientos tontos, importunos!... Y volviéndose á sus compañeros, siguió echando bocanadas y entró en la conversación picaresca que llevaban aquéllos sobre las tipes del Novedades...



Histórica Imagen de Nuestra Señora de los Reyes, que se venera en la Capilla Real de la Catedral Hispalense y es conducida en devotísima procesión el 15 de Agosto de cada año

y está para derramarse imponente y avasalladora, y arrollará, hecho trizas, el indigno pedestal que sustenta las grandes desigualdades, que no es otro que la paciencia del pueblo explotado. ¡Despierta pueblo! En tu mano está el derribar á los infames que cerraron á tu hogar los aires sanos de la dicha y del placer, á los que te arrebatan el pan de tus hijos. Para llenar tus anhelos de emancipación, se impone la huelga general, sin reparar en los medios ni preocuparte por las consecuencias, cuando el fin es tan alto. ¡A la huelga todos! ¡A dar á entender al mundo que rechazáis lo que, siendo vuestro, se os concede de limosna!»

«Obreros, pueblo consciente, republicanos, socialistas y liberales: ¡mostrad una vez más que sois dignos de tremolar la bandera que el Progreso y la Revolución os confiaron!»

Aquí Gálvez dió salida á una aspiración profunda y rápidamente repasó las líneas trazadas. ¡Oh! entusiastas, efectistas, elocuentes, incomparables... Aquellos eran méritos indiscutibles para pescar el día menos pensado el primer puesto.

Y rebotando olímpicamente satisfac-

Las calles están anormalmente desiertas. Grupos de la benemérita y parejas montadas patrullan por la ciudad, declarada en estado de sitio...

La huelga ha ocasionado motines, y tiros, y sangre... Las cárceles están atestadas... Algunos hogares han visto cortada bruscamente su dicha por un pedazo de plomo...

Cuatro individuos de la Cruz Roja vienen por la calle solitaria, llevando lentamente en hombros una parihuela...

La sala de un Hospital.

Rodean á una camilla que acaba de llegar los médicos, los enfermeros, dos hermanas de la caridad, un sacerdote y el reporter, chico seco, de raquíptico bigotín, que observa con el lápiz en la mano. Es descubierta la parihuela y aparece un cuerpo bañado en sangre, de facciones contraídas en la última mueca del estertor agónico... Por el bolsillo de la chaqueta azul que viste el cadáver asoma un número del periódico que convocaba á la huelga, Entre cruentas salpicaduras, puede leerse perfectamente este rótulo: «¡AL

PUEBLO!»... A Gálvez se le escapa un gesto de espanto que nadie advierte; pero enseguida, recobrando su actitud estoica, saca papel y escribe unas líneas. Se despidió melosamente de los circunstantes, lamentando la desgracia con frases almidonadas... y sale á la calle...

Una docena de huelguistas, custodiados por la Guardia civil, atraviesan el arroyo. Gálvez empuña de nuevo el lápiz y continúa caminando, obsesionado, á pesar suyo, por la figura del muerto y del periódico salpicado de sangre y por la vista de aquellos infelices que, seducidos por sus palabras, iban á la cárcel, mientras él andaba libre...

Gálvez llega á la redacción. El Director y los chicos le salen al encuentro, felicitándole por el éxito brillante de su proclama... Aquellas lisonjas ahogan los escrúpulos. Gálvez se sienta entre las adulaciones de todos, y sonriendo con vanidad, pega fuego á un magnífico habano, en el mismo punto que el recio sonido de una descarga hace temblar débilmente la cristalería...

Isidoro Bover Oliver,
del Seminario de Tortosa.

(Primer premio del Tema 19 en el Certamen de 1910.)

De interés para todos

Para todos, sí; porque todos nuestros lectores, cual más, cual menos, podrán utilizar el medio de propaganda que vamos á recomendar, obteniendo grandes ventajas de *comodidad, perfección y economía*.

Diariamente hay necesidad en los Centros de Propaganda, en las oficinas de la prensa, en las parroquias, escuelas, &., de hacer numerosas copias de una circular, artículo, cánticos, explicaciones, &., copias que frecuentemente no pueden hacerse á mano por falta de *tiempo y personal* y aunque se hagan nunca resultan con la *perfección* que se desea por la misma precipitación con que hay que proceder.

El Polígrafo LA BLANCA

soluciona todas estas dificultades.

El Polígrafo «La Blanca» es una pasta policopista cuya base esencial es idéntica á la de otras análogas llamadas gelatinas, hectógrafos, cromógrafos, &.; pero que además se halla compuesta de algunos elementos no empleados en la fabricación de sus similares.

El Polígrafo «La Blanca» es una pasta **transparente, insecable é incorruptible**, debido á que se hace imposible en ella toda evaporación á las temperaturas ordinarias de la atmósfera y á que los elementos que entran en su composición se preservan mutuamente de la corrupción, no verificándose en la pasta ninguna fermentación.

Resultados

El Polígrafo «La Blanca» puede emplearse para reproducir los originales **escritos á mano** con las tintas llamadas hectográficas ó poligráficas; y los originales **escritos en las Máquinas de escribir** con las **cintas ó tampones** hectográficos.

Usando el Polígrafo «La Blanca» y las tintas poligráficas **violeta y roja** pueden obtenerse **con un sólo original, escrito á mano, más de 150 copias muy claras y muy leibles y más de 200 copias leibles**.

Con el Polígrafo «La Blanca» pueden obtenerse en **una sola tirada y con un**

solo original multitud de copias en una ó en varias tintas; siendo el procedimiento del Polígrafo «La Blanca» el único entre todos los procedimientos de reproducción que permite sacar en una sola tirada copias á varias tintas.

Rapidez

El original ó matriz que se necesita para tirar copias múltiples con el Polígrafo «La Blanca» se escribe en el mismo tiempo y con la misma facilidad que un escrito ordinario, tanto si se trata de la escritura manual, como de la máquina de escribir.

El tiempo que se tarda en tirar las 150 ó 200 copias es de 20 minutos próximamente.

En una palabra

El Polígrafo «La Blanca» viene á desterrar á las antiguas *hojas hectográficas* recomendadas á los Centros desde las columnas de ORA ET LABORA en el año 1908.

Los que deseen más pormenores sobre el particular ó explicaciones sobre el modo de usar este Polígrafo pídaselas á este Centro ó al fabricante, Moya de Basterra, Cuchillería, 97, Vitoria.



EXTRAGOS DE LA MALA PRENSA

Discurso pronunciado por el R. P. Fray Ambrosio de Valencina en la fiesta del *Tercer Certamen Periodístico*, celebrada en el Seminario de Sevilla.

No es posible recorrer sus páginas sin sentir cada vez más horror á esa prensa impía que, como pulpo gigantesco, trata de aprisionar á nuestra sociedad con innumerables tentáculos, que extiende por todas partes, amenazando concluir, en breve plazo, con todo lo grande, lo noble, lo ideal, lo patriótico y lo cristiano.

Se estudian separadamente en tan hermoso discurso los caracteres de la prensa *atea, pornográfica, liberal y anticlerical*, demostrándose con gran copia de datos y argumentos irrecusables, el daño inmenso que producen tales lecturas.

Este discurso merece ser divulgado por toda España, para lo cual ayudará su precio de **20 céntimos ejemplar** en los pedidos de cinco ejemplares en adelante. **Un ejemplar sólo vale 25 céntimos.**

Pídase á Sevilla al administrador de *El Adalid Seráfico*, Convento de Capuchinos, ó al Administrador de ORA ET LABORA, Seminario Pontificio.



¡¡ÉXITO SIN IGUAL!!

Lo ha obtenido la hoja PUES YO NO LE ENCUESTRO NADA MALO, dedicada á los católicos que todavía leen la mala prensa.

6.^a edición, de **40.000 ejemplares**

Cien ejemplares, una peseta. En los pedidos de 500 ejemplares en adelante *gratis* el franqueo y certificado.

Pídase al

Administrador de ORA ET LABORA.

Seminario de Sevilla.



Grupo de periodistas católicos

que asistieron al te con que los obsequió la Agencia católica de información «Prensa Asociada» en el Seminario de Madrid.

UNA OBRA URGENTE

Ha de cesar

esa innoble campaña de escarnios, difamación y calumnia, que, acrecentada por la impunidad, constantemente se hace contra nuestra Religión sacrosanta y contra las personas é instituciones religiosas, y, es ya tan urgente, que no puede demorarse un momento más el oportuno remedio.

Lo exige

la fe bendita, que es lo más sagrado é inviolable del espíritu, la cultura patria, la educación social del pueblo y la dignidad misma de la persona humana, que resultan lastimosamente heridas por tan bochornosa campaña.

No lo conseguiremos

si seguimos aislados; porque dada la intensidad de la vida contemporánea, muy poco ó nada puede hoy el individuo desligado de la fuerza colectiva, máxime si del Clero se trata, en orden á los males que lamentamos. ¿Va por sí sólo el pobre sacerdote ó la humilde religiosa á arrostrar todas las molestias y riesgos de una reclamación judicial, ó tienen ellos acaso, por su condición de vida, medios ni ocasión para repeler, como se merecen, tamaños desafueros? Y ¿qué hacer cuando, uniendo la calumnia á la más ignominiosa mentira, se fingen criminales hechos y personas que no existieron más que en la imaginación de los detractores? Sólo la colectividad, contra la que de un modo ú otro siempre se dirigen los alevos dardos, es quien puede, en todas ocasiones, contrarrestar el mal con eficacia.

Por eso

son muy respetadas en teatros, publicaciones y diversos centros de propaganda las distintas clases sociales: Ejército, Magistratura, Profesorado, Agremiaciones obreras, todas las fuerzas en suma que van amoldando su vida al carácter colectivo de la época contemporánea.

Y para esto

se ha fundado la LIGA NACIONAL DE DEFENSA DEL CLERO; para oponer á esas viles armas de la maledicencia y la calumnia, propias sólo de la abyección humana, aliada con la cobardía, las nobles de la verdad y de la justicia, ya obligando á la debida rectificación, ya exigiendo ante los tribunales la severa sanción que el Código penal señala á esas infames agresiones al honor y á la conciencia humana. Y

¿Lo conseguirá?

Lo está consiguiendo. Mejor dicho; ya lo ha conseguido. Mas lo conseguirá completamente

Si tenemos fe:

fe decidida y ardorosa; porque la fe traslada las montañas.

Si tenemos voluntad:

voluntad enérgica y constante; porque la voluntad realiza milagros morales. Lo principal es

Unión y caridad;

y de aquí el llamar parte de la LIGA, juntamente con el Clero, á todos los católicos, presentando así á nuestra Madre bendita la Iglesia con sus dos brazos, el clero secular y regular enlazados sobre su corazón, que á todos sus hijos le dice: «Mirad mi pura frente manchada con ignominias de fuera; mirad mis brazos que van quedándose exangües en sus extremos; venid, hijos míos todos á socorrerme contra el deshonra y la miseria».

Ha sido sorprendente

el éxito de este llamamiento: el Clero en sus distintos grados, Ordenes é Institutos religiosos, piadosas Asociaciones, católicos de las distintas clases sociales, se han apresurado á inscribirse en la naciente Institución.

Y es que la obra era

necesaria, urgente, inaplazable:

obra de esperanza y de vida; y la esperanza, agobiada por la necesidad, la hace nacer de pronto pujante y vigorosa como rayo de sol que rasga las nubes sombrías.

Y, porque ha sido

bendecida por Su Santidad

nuestro amadísimo Padre Pío X, y acogida con singular afecto por

todo el Episcopado Español se ha propagado rápidamente por toda España.

Se están formando sucursales en

la América Latina

y tiene coresponsales en

varias naciones europeas.

Se han inscrito miles de sacerdotes, los Cabildos catedrales y parroquiales, las órdenes religiosas y muchísimos seglares católicos.

¿No se ha inscrito V. todavía?

Apresúrese, porque el plazo de inscripción con los derechos de socio fundador terminará en breve y si lo deja para más tarde, además de no gozar de los derechos de fundación, tendrá que abonar cuota de entrada, si es eclesiástico.

Si es usted eclesiástico ó religioso, tendrá derecho á ser defendido de todos los ataques que injustamente le dirijan por los diversos medios de publicidad; y si es usted seglar, cuando le calumnien ó injurien en la prensa, precisamente por ser católico. Todos recibirán gratis el boletín mensual *Unión y Caridad*, órgano oficial de la Institución, y disfrutarán de otras muchas, y algunas de ellas transcendentales ventajas, que nacen espontáneamente de la asociación y se están preparando.

Solamente deberá

pagar una modesta cuota al mes dentro de la escala que va señalada al pie de esta circular.

Dios Nuestro Señor le premiará su caridad y usted habrá hecho un bien grande POR LA RELIGIÓN Y POR LA PATRIA.

La Comisión Organizadora.

Cuotas mensuales:

Para los señores socios seglares, 0'10, 0'15, 0'25 y 0'50.

Para los eclesiásticos, 0'25, 0'50 y 0'75.

Para las colectividades, de una á diez pesetas.

V. de la R.— Verificada la elección de presidente de la Liga Nacional de Defensa del Clero, ha resultado elegido en segundo y último escrutinio el doctor de Madrid, M. I. Sr. D. Juan Aguilar Jiménez.

Obtuvo 1.370 votos de los 1.721 socios que tomaron parte en la votación.

Por elección tan brillante como merecida enviamos al Sr. Aguilar nuestra felicitación sincera y entusiasta.

Y elevamos nuestras oraciones al cielo por la prosperidad de esta obra, de la que tanto bien hay derecho á esperar.

IMÁGENES Y ALTARES

Bajada Puente del Mar **VALENCIA** (España)

para adquirirlos recomendamos los acreditados y laureados talleres de

JOSÉ TENA

LIBROS RECIBIDOS

De la Librería Pontificia de B. Herder. Friburgo de Brisgovia (Alemania).

TARDES Á ORILLAS DEL LAGO DE GINEBRA.—Fundamentos de una concepción uniforme del mundo, por el P. Mariano Morawesqui, S. J.—Traducción de Salvador Esteban, C. M. F.—Págs. X-234.

MÁS ALEGRÍA, por el Dr. Paul V. Bon Kejyler, Obispo de Rottemburgo.—Traducción de Felipe Villaverde.—Págs. XI-183.

NUEVO MÉTODO PARA APRENDER EL ALEMÁN, por Hermann Schnitzlez.—Págs. XI-277.—Encuadernado en tela, 4'30 francos.

DE QUALITATIBUS SENSIBILIBUS ET IN SPECIE DE COLORIBUS ET SONIS.—Auctor Huberto Grumder.—Págs. VIII-100.—En rústica, 3 ptas.; encuad. 4.

MANUAL ANTONIANO, por el P. Fray Lucio M.ª Núñez, O. F. M.—Págs. VI-442.

EL PÚLPITO AMERICANO.— Colección de sermones de los predicadores más notables de la América latina.—Tomo IV, págs. VI-603.—En rúst., 7'50 ptas.; encuad., 9'25.

MANUAL DE ESTUDIOS BÍBLICOS, por el Dr. D. Manuel Lago y González, Obispo de Osma.—Págs. XVI-281.—En rúst., 4,25 pesetas; encuad., 5.

De la Casa Editorial de Saturnino Calleja.—Valencia, 28, Madrid.

LAS GRANDES LÍNEAS DE LA ECONOMÍA POLÍTICA, por Víctor Brants.—Traducción y prólogo de Eduardo Hinojosa.—Tomo III de la 1.ª serie.—Págs. 280.—12 ptas.

INICIATIVAS FEMENINAS, por Max Turman.—Tomo IV de la serie económica.—Páginas 340.—1 pta.

De la Biblioteca de "Razón y Fe" P. de Sto. Domingo, 14, bajo, Madrid.

UN GRAN ARTISTA, estudio biográfico, por S. A. S.—Págs. 336.—2'50 ptas.

LOS JESUITAS Y EL MOTÍN DE ESQUILACHE EN LA HISTORIA DE ESPAÑA, por Rafael de Altamira.—Artículos publicados en *Razón y Fe*, por el P. Lesmes Frías, S. J.—Págs. 31.

LA MUERTE REAL Y LA MUERTE APARENTE, con relación á los Santos Sacramentos. Estudio Fisiológico-Teológico, por el Reverendo P. Juan B. Ferreres, S. J.—Págs. 224.—1'50 ptas.

LA CURIA ROMANA SEGÚN LA NOVÍSIMA DISCIPLINA DECRETADA POR PÍO X. Comentario canónico é histórico sobre la Constitución *Sapienti Consilio*, por el R. P. Juan B. Ferreres, S. J.—2.ª edición.—Págs. 575.—6 pesetas.

De la Casa Editorial de "Música Sacro-Hispana.—Mar y C.ª, Bilbao.

INVOCACIÓN DEL ALMA PECADORA Á MARÍA.—A coro y sólo con acompañamiento, por Jesús S. M. de Vergala, Pbro.

CUATRO CÁNTICOS PARA ANTES DE LA SAGRADA COMUNIÓN.—A una voz y coro unísono, con acompañamiento, por D. F. Agüeras, Pbro.

AVE VERUM Y ECCE PANIS.—A coro de niños, ó sólo y órgano, por J. Sancho Marraco.

AVE MARÍA.—Al unísono y coro de tres voces blancas con acompañamiento de órgano, por A. Garaizábal.

O SALUTARIS HOSTIA.—A dos voces iguales, por José M.ª Beobide.

DOS OFERTORIOS PARA ÓRGANO. ADOREMUS IN ÆTERNUM Y LAUDATE DOMINUM.—A dos coros unisonales, con acompañamiento, por A. Ugarte.

De varias imprentas y librerías

TUDO PELA BOA IMPRENSA, pelo Dr. Abelardo Bueno de Carvalho.—Págs. 42.—*Typographia da Escola Gratuita S. José.—Petrópolis (Brasil).*

QUINTÍN DURWARD. El arquero escocés en la Corte de Luis XI, por Walter Scott.—Tomo 2.º, págs. 91.—*Apartado 175, Sarriá (Barcelona).*

ULTIMOS DÍAS DE UN APÓSTOL. Enfermedad última y muerte del R. P. Francisco de P. Tarín y Arnau, S. J., por D. José Sebastián y Bandarán.—Págs. 41.—Un ejemplar, 0'15 pesetas; 12 ejemp. 1'50 ptas; 100 ejemplares, 10'00 ptas.—*Librería de S. José, Francos, 30, Sevilla.*

LICÇÕES DE TEOLOGÍA POPULAR, pelo Dr. D. Félix Sardá y Salvany.—Págs. 16.—*Redação e typographia Silveiras, Fafe (Portugal).*

MEMORIA SOBRE LOS TEMAS 34 Y 67 DEL XXII CONGRESO EUCARÍSTICO INTERNACIONAL DE MADRID, por el P. Manuel Serra, Escolapio.—Págs. 15.—*Imprenta de Montligeon, Orne (Francia).*

TESORO DEL PURGATORIO. Oraciones enriquecidas con indulgencias auténticas.—Págs. 222.—Ptas. 0'30.—*Tip. de «El Santísimo Rosario», Vergara (Guipúzcoa).*

UM BRADO DE JUSTIÇA AO GOVERNO PROVISÓRIO DA REPÚBLICA PORTUGUEZZA.—Págs. 23.—Un ejemplar, 10 reis.—*Typographia da «Propaganda Católica», Silveiras Fafe (Portugal).*

A LAS DAMAS DE LA BUENA PRENSA DE BÉJAR. Conferencia dada en el Salón Linares, por el Pbro. D. Pablo González Frayle.—Págs. 11.—*Imprenta Católica de Emittano G. Robira (Avila).*

RELATORIO DO APOSTOLADO DA ORAÇÃO É LIGA DO CORAÇÃO DE JESUS NO BRASIL.—Págs. 178.—*Tip. do Apostolado Ytú, Estado de S. Paulo (Brasil).*

A VOZ DAS VÍCTIMAS. O Protesto dos Jesuítas da Portugal. A Reivindicação da Verdade.—Págs. 24.—*Typographia d'Universo, Rio-Janeiro (Brasil).*

VIDA PÓSTUMA DE UN SANTO. (El Culto de S. Froilán), por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Jaca.—Págs. 151.—Ptas. 3'00.—*Imprenta de los Hijos de Gómez Fuentesbro, Bordadores, 10, Madrid.*

MARÍA PADROEIRA DOS ESTUDOS OU MARÍA ILLUMINADORA DAS INTELLIGENCIAS, pelo P. J. E. Laborde, S. J. Opúsculo vertido del francés al portugués por A. A. S. J.—Págs. 190.—*Tipographia del Apostolado, Ytú, Estado de S. Paulo (Brasil).*

EL HURACÁN DE MI VIDA, por Sebastián M.ª de Luque.—Págs. VIII-371.—Ptas. 3'50.—*Sucesores de Hernando, Arenal, 11, Madrid.*

MANUAL DE LA PROPAGANDISTA DE LA BUENA PRENSA. Dedicado á las Jóvenes Españolas, y especialmente á las asociaciones de Hijas de María Inmaculada.—Págs. 64.—Ptas. 0'15.—*Librería de Eulogio de las Heras, Sierpes, 13 (Sevilla).*

QUESTIONS ECONÓMIQUES, per Manuel Raventós.—Págs. 55.—*Librería de Alvar Verdaguer, Rambla del Centre, 5, Barcelona.*

O BON USO DA LOGICA EM MATERIA DA RELIGIAO, OU AS MEDITAÇÕES DO PHILOSOPHOS, por P. Affonso Muzzarelli, D. C. D. J.—Págs. IX-182.—*Tip. del Apostolado, Ytú, Estado de S. Paulo (Brasil).*

Tip. EL CORREO DE ANDALUCÍA.—SEVILLA.



Imágenes, Altares, Monumentos, etc., construídos en los académicos talleres de

PÍO MOLLAR

Exposición permanente de

Obras de arte Cristiano

29, SALVADOR, 29

VALENCIA (ESPAÑA)

CERA DE ABEJAS

FABRICACIÓN Á VAPOR

VELAS CON LA MECHA ENCARNADA

RECOMENDADA AL CLERO

Y COMUNIDADES RELIGIOSAS

PATENTE DE INVENCION CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO DE 20 AÑOS

Evapora la ceniza, no se corre, no se dobla ni moquea, luz clara y el 20 por 100 más de duración sobre las demás ceras.

Pídanse Catálogos para más detalles

ELABORACIÓN DE VELAS Y CIRIOS ESTEÁRICOS

FABRICANTES

QUILES HERMANOS

MONÓVAR (ALICANTE)

CERA DE CONFIANZA

propia para el Culto Eucarístico en velas de Cera pura de abejas por completo; á 3 y medio reales libra franca estación destino

Único fabricante de la marca registrada Cera Bellido

FRANCISCO BELLIDO RUBIO

ANDÚJAR (Andalucía)

Esta antigua y acreditadísima Casa, única fábrica española que no trabaja más que cera pura de abejas, no hace el reclamo por las condecoraciones, sino por la pureza de sus productos que no temen los más escrupulosos análisis.

Se ajusta además perfectamente á las disposiciones de la Sagrada Congregación de Ritos, cuyos deseos se gloria de cumplir en España con tanta exactitud que no duda afirmar no puede ser vencida en este particular por ninguna otra fábrica de su género.

Hágase un pedido para experimentar. Esta será su mejor recomendación

VINOS DE MISA DE LA SOCIEDAD EXPORTADORA TARRACONENSE, SUCESORA DE J. DE MULLER.--TARRAGONA

Esta Casa garantiza la absoluta pureza de sus Vinos de Misa, á cuyo fin los elabora directamente en las épocas de las vendimias, seleccionando las mejores cosechas de los viñedos de la región, y sujetándose del modo más riguroso á las prescripciones dadas por la **S. Inquisición Romana** en la Feria IV día 6 de Agosto de 1896.

Ofrecemos á los Sres. Sacerdotes que nos quieran honrar con sus pedidos las mayores seguridades, atestiguadas por certificados de varios Ilmos. Prelados, que se han dignado recomendar nuestros vinos á su Clero.

Por fin, el hecho de que **nuestros Vinos de Misa sean empleados actualmente en las Capillas interiores del Vaticano**, prueba del modo más fehaciente la confianza que se merecen, habiendo sido agraciado nuestro Director, D. José de Muller, con el título oficial de **PROVEEDOR DE SU SANTIDAD**.

* * * Precios y muestras GRATUITAS á los Sres. Sacerdotes que se sirvan pedir las * * * Para el pago facilidades excepcionales * * *

SOBRINOS	Cementos "Lafarge" * * * * *
— DE —	* * * Los mejores del mundo
J. Herrera Fajardo	Maderas de Construcción * * *
Calle Castelar, 5	* del Norte de Europa * * *
MÁLAGA	* * * * * y de América
	Fábrica de Mosaicos * * * * *
	* * * hidráulicos * * * * *
	* * * * * y piedra artificial

Fábrica de Joyería, Platería y Orfebrería

Faci Hermanos

Fabricación de medallas artísticas y religiosas en todos los metales. Especialidad en trabajos artísticos para el culto divino, repujados, cincelados, esmaltados y grabados. Sección especial para la restauración, dorado, plateado, bronceado y niquelado de objetos desgastados por el uso.

Despacho por menor.-D. Alfonso I núm. 16.
Fábrica.-Ramón y Cajal núm. 75. - - - - - ZARAGOZA

MARCA DEPOSITADA.

CHOCOLATE DE LA TRAPA

FABRICADO POR Los Religiosos Cistercienses

— VULGO —

TRAPENSES

DE SAN ISIDRO EN VENTA DE BAÑOS.

	PAQUETES	PASTILLAS	PESETAS
1.ª marca: Chocolate de la Trapa	400 gramos	14 16 y 24	1'25, 1'50, 1'75, 2 y 2'50
2.ª marca: Chocolate de familia.	460 —	14 y 16	1'50, 1'75, 2 y 2'50
3.ª marca: Chocolate económico.	350 —	16	1 y 1'25

Elaborados según fórmula aprobada por los Laboratorios Químicos Municipales de Madrid, Pamplona y San Sebastián.—Cajitas de merienda; 3 pesetas, con 64 raciones. Descuentos desde 50 paquetes. Portes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con canela, sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tareas de encargo desde 50 paquetes. Al detall, principales ultramarinos.

VELAS DE CERA PARA EL CULTO

CALIDADES LITÚRGICAS GARANTIZADAS

MARCAS REGISTRADAS:

"MAXIMA" { Necesaria para las DOS velas de la Sta. Misa y Cirio Pascual.

"NOTABILI" { Para las demás velas del Altar.

Fabricadas según interpretación AUTÉNTICA del Rescripto de la Sagrada Congregación de Ritos, fecha 14 de Diciembre de 1904. RESULTADO completamente nuevo y tan perfecto, que arden y consumen, desde el principio al fin, con la misma igualdad y limpieza que las más excelentes bujías esteéricas.

ENVÍOS Á ULTRAMAR

Fabricante: **QUINTIN RUIZ DE GAUNA**
VITORIA (ESPAÑA)

CHOCOLATES

DE

QUINTIN RUIZ DE GAUNA
VITORIA (ÁLAVA)

TRAJES TALARES

Primera casa en España
Fundada en 1865

Novedad Prontitud

Precios sin competencia

Especiales condiciones de pago
Exportación á Provincias
y Ultramar

Hijo de Félix Zurita
Miguel Iscar, 26
VALLADOLID

POLÍGRAFO "La Blanca"

Moya F. de Basterra, Hermanos.—VITORIA

Patente de invención, núm. 47.838, por 20 años.

El Polígrafo «LA BLANCA» es el mejor y el más económico aparato para reproducir escritos, música, dibujos, etc., hasta 200 copias, en una ó en varias tintas, con un solo original.

Adoptado en muchos Seminarios, Colegios, Escuelas, Parroquias, Sindicatos Agrícolas, etc., para la reproducción de explicaciones, Memorias, Cartas geográficas, Boletines, etc.

Precio: 16 pesetas.—Pídanse prospectos.